

# Lugares: La ciudad

Lorenzo Cañadas Argente



## Capítulo 1

*El ruido y el aire son diferentes, parecen irreales o más bien artificiales. Uno tras otro estos clones, humanos producidos en masa, iguales todos ellos con los mismos rostros, los ojos vacíos sin expresión alguna y con un rumbo que parece ya programado en ellos. De aquí para allá van, caminan o conducen, todos deprisa, no hay tiempo que perder. El cielo es oscuro, la lluvia cae ligera y los grandes edificios tapan gran parte de todo esto. Enormes como torres rascan el cielo buscando llegar a él o conquistarlo, un asedio a la altura que no permite contemplar muy lejos ni muy alto. Todo está iluminado de una tenue luz amarilla, en cada rincón, cada calle y cada esquina siempre y da la sensación de que la noche nunca se alcanza, de que el mundo no descansa nunca, el tiempo se estira hasta el infinito.*

*Para mí que estoy en medio es justo así, la música tapa ese sonido infernal creado por el hombre. Mi tiempo corre más lento que el resto porque no tengo prisa por llegar a ningún sitio, simplemente camino y me dejo llevar. Disfruto de cada segundo y saboreo cada cara nueva, cada acontecimiento que vivo andando por una calle, girando una esquina, paseando por un parque. Son iguales pero cada uno tiene sus vidas y son fascinantes. El tiempo para ellos es corto, para mí es diferente.*

*La ciudad se encarga de dar eternidad al tiempo con su no descanso, con su luminosidad artificial y con este mundo de hierro creado por nosotros.*

*Y es que el tiempo es valioso, querer que vaya más rápido es un capricho inconcebible por el universo. Disfruta de todo lo que te rodea.*